



Muerte de Joaquín Lagos remece a Patricia Verdugo, autora de "Los zarpazos del Puma"

Emotiva despedida al general que se enfrentó a Pinochet

El testimonio del militar fue clave en el proceso de la "Caravana de la Muerte" que en 1998 derivó en el desafuero del general (r) Augusto Pinochet.

MARIANELA CISTERNAS

Cuando Patricia Verdugo ya había concluido su libro "Los zarpazos del Puma", quiso insistir en convencer al general Joaquín Lagos para que hablara. Lo consiguió un día en que lo sorprendió solo en su casa y en que el hombre interpretó su visita como "una llamada del cielo", pues en todo momento estaba acompañado por su esposa o por una enfermera que lo cuidaban de un cáncer que finalmente este jueves le quitó la vida.

Desde esa vez en que Lagos le contó detalles desconocidos de la "Caravana de la Muerte", que significó la ejecución de catorce personas en octubre de 1973, nunca conversó con otro periodista que no fuera Verdugo y sólo repitió su testimonio ante el juez Juan Guzmán.

Le contó detalles inéditos. Cómo enrostró al general Sergio Arellano Stark calificándolo de "asesino" y "canalla" por lo que había hecho y cómo, además, informó de los detalles de la matanza, le expresó su molestia y le pidió su renuncia al propio general Pinochet. Un año más tarde Lagos estaba fuera del Ejército.



"Catorce estrellas invisibles cubrían su pecho por las catorce víctimas de la Caravana de la Muerte, porque se negó a cumplir la orden de ocultar los cadáveres y transformarlos en detenidos desaparecidos", escribió Verdugo.

espiritual Joaquín Lagos" recién fallecido, como lo llamó.

"Ha muerto un general que tenía el uniforme cubierto de estrellas... Nunca fue declarado personaje del año en ningún medio de comunicación. Una estrella. Nunca se le rindieron honores en la Escuela Militar, para ejemplo de los futuros oficiales. Otra estrella. Nunca recibió honores en La Moneda, por su ejemplo de valentía ciudadana. Una estrella. Catorce estrellas invisibles cubrían su pecho por las catorce víctimas de la Caravana de la Muerte, porque se negó a cumplir la orden de ocultar los cadáveres y transformarlos en detenidos desaparecidos", reza uno de los párrafos.

"No hay cómo contar las estrellas por los prisioneros políticos que salvaron su vida gracias a él. Porque fue su enérgica protesta ante Pinochet y su renuncia indeclinable al Ejército lo que detuvo el trágico accionar de esa misión militar al mando del general Arellano", agrega Verdugo.

"Yo le vi una estrella en la frente el día que sacó de su bolsillo las llaves de su casa, abrió la reja y me hizo pasar. Ese día entré en su hogar, en su corazón y en su conciencia. Y en mi libro "Los zarpazos del Puma" quedó impreso su sentir cuando exclamó, recordando la tragedia de 1973: *Pue y es un dolor indescribable ver frustrado lo que se ha temerado por toda una vida... el respeto a los ciudadanos que nos entregan las armas para defenderlos y no para matarlos.*



El general Joaquín Lagos falleció el jueves.

El 16 de octubre de 1989, ya con el testimonio de Lagos incluido, Verdugo lanzó su libro que vendió más de 100 mil copias, pero alcanzó un "pirateo" de más de un millón de ejemplares según se ha podido registrar. Si entonces la exhaustiva investigación periodística consiguió rememorar a la sociedad chilena, mucho más logró en 1998 cuando el juez Guzmán tomó el libro, subrayó minuciosamente cada uno de sus párrafos e inició un juicio que terminó con el desafuero del general (r) Augusto Pinochet y su salida del Senado.

Ayer, una emocionada Patricia Verdugo escribió un breve y sentido homenaje al "guerrero

Emotiva despedida al general que se enfrentó a Pinochet [artículo] Marianela Cisternas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cisternas, Marianela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Emotiva despedida al general que se enfrentó a Pinochet [artículo] Marianela Cisternas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile